

Tres lunas

José Luis Forcinito

A Jorge Leboratti y Leonor Vernasca

Luna del loco

La plaza ya le pone
un prendedor florido
pero él vive ausente
del olor del verano
de las voces, los novios
del guardián insolente
su universo es un puño
firmemente cerrado.



El pan es en su mano
un milagro del viento
y la voracidad
en migas se desvive
los gorriones se arrojan
a sus pies cenicientos
promoviendo aletazos
él, entonces se ríe.



La barba ya entrecana
le rodea la boca
la dentadura emerge
inconclusa. Alterado
balanea su cuerpo
en ondas laterales
tras un golpe de espanto
se circunda de pájaros.

Un sobretodo cubre
la materia gastada
abre los brazos como
el Jesús que agoniza
su desnudez imposta
el rubor en la gente
él vuelve a su universo
cerrado, sin camisa.

Luna inválida

Caracol mutilado
¿Quién te ha quitado el paso
y la casa del árbol?

Caracol mutilado,
cordón del suelo
y en el ojo una pena
de Viernes Santo.

¿Qué dónde están tus pies?
—Me los llevaron
los hombres del cuchillo
y el traje blanco.

Caracol mutilado,
bajo la cama
juegan al escondite
con tus zapatos.



Luna del discapacitado

A Graciela Gonzalez

¡Ven a mi mundo!
y monta la polilla
que ronda la farola
entenderás que vida
hay una sola
y que hay milagros
de menor alcance.
¡Ven a mi mundo!
sube a la calesita
que no frena
regresa al tiempo
de la mano diestra
y comprende que nunca
alcancé la sortija
que fue la prenda
el quedarme chico
aunque el zapato
marque los cuarenta.
Retorna al garabato
a las mentiras
de las patas mochas
al amor inocente
aunque el cuerpo no ayude
y los olores
puedan más que uno.

¡Cárgate a un caracol!
¡Sígueme el paso!
El tiempo apremia,
la vida es dura.
Recuerda que nacer
es un milagro
y que hay milagros
de menor altura.